

CrossRef DOI of original article:

1 Scan to know paper details and author's profile

2

3 Received: 1 January 1970 Accepted: 1 January 1970 Published: 1 January 1970

4

---

## 5 Abstract

---

6

---

7 **Index terms—** The Current Norms of International Humanitarian Law in the Novel One Hundred Years of Solitude  
8 RESUMEN En el presente escrito, conforme a los componentes metodológicos de la corriente jurídica de los  
9 Estudios Críticos del Derecho, el movimiento literario del Realismo Mágico y la historiografía, se hace a través  
10 de la literatura, con la obra Cien Años de Soledad, un paralelo de la realidad a la ficción de la guerra de los  
11 Mil días para establecer mediante su contexto histórico, político y social, la vigencia del Derecho Internacional  
12 Humanitario, y los requisitos de orden temporal, espacial y material para la calificación de un conflicto armado  
13 de carácter no internacional en el marco del artículo 3º común a los cuatro Convenios de Ginebra y del Protocolo  
14 Adicional II a estos cuatro convenios.  
15 Adicional II a estos cuatro convenios.

16 Palabras claves: derecho; literatura y guerra de los mil días.

## 17 1 I. INTRODUCCIĀ?”N

18 La guerra ha formado parte persistente de la naturaleza violenta del ser humano y de la experiencia humana,  
19 siendo más antigua que la civilización ??Jar Couselo, 2005). Paralelamente a ella, paradójicamente se ha  
20 desarrollado el derecho en la guerra, el ius in Bellum o Derecho Internacional Humanitario, que no prohíbe  
21 la guerra (Salmón, 2004), no prohíbe que nos matemos, el acto más inhumano, sino que su propósito es que lo  
22 hagamos suavemente, más humanamente. Esa lógica contradicción material y humana, ha tenido su desarrollo  
23 a través de normas consuetudinarias intentado consolidarse positivamente en normas convencionales y otros  
24 instrumentos internacionales y dentro de los ordenamientos jurídicos de los Estados con la finalidad de proteger  
25 y aliviar la suerte de los heridos y enfermos en campaña terrestre, de los náufragos, de las personas detenidas y  
26 prisioneros de guerra y la población civil, tanto en los conflictos armados internacionales como en los de carácter  
27 no internacional; y de regular los medios y métodos de guerra.

28 Colombia, no ha sido ajena a esa naturaleza violenta persistente de la naturaleza humana, pues la guerra  
29 ha formado parte plurisubstancial de los movimientos históricos, políticos, sociales, económicos, de la lucha de  
30 clases y otros factores más como el narcotráfico y el paramilitarismo. El pueblo colombiano ha sufrido las  
31 consecuencias de varios conflictos armados que se han desarrollado desde la conquista, pasando por la colonia,  
32 la independencia, el conflicto bipartidista entre liberales y conservadores -guerra de los Mil días-, la violencia  
33 de las fuerzas armadas revolucionarias de Colombia -Farc- contra las fuerzas armadas regulares, estas, London  
34 Journal of Research in Humanities and Social Sciences contra el Ejército de Liberación Nacional, Movimiento 19  
35 de abril, Ejército Popular de Liberación; y contra estos y aquellos, grupos armados organizados paramilitares y  
36 bandas que emergieron de estos.

37 A través del movimiento literario del Realismo Mágico, uno de sus escritores, Gabriel García Márquez , en su  
38 obra Cien años de Soledad, relata en prosa, en una mezcla entre la realidad y la ficción, el contexto histórico,  
39 político, social y económico de la guerra de los Mil Días acontecida en Colombia entre octubre de 1899 y finales  
40 de 1902 terminada con los tratados de Wisconsin firmado por el general Benjamín Herrera, y Neerlandia, firmado  
41 por el general Rafael Uribe Uribe en 1903, cuya vida y obra, dicen los entendidos, inspiró a García Márquez para  
42 la creación del principal personaje de Cien Años de Soledad: El coronel Aureliano Buendía ??Suárez, 2009).

43 En términos metodológicos, el presente artículo hace parte de las apuestas por la enseñanza del derecho a  
44 partir de la Literatura, recurriendo diversas técnicas documentales, como la revisión de información, estudio de  
45 documentos históricos, doctrina y otras fuentes auxiliares.

46 Este artículo tiene como objetivo, a través de la corriente jurídica de los Estudios Críticos del Derecho, hacer  
47 un estudio jurídico en cuanto a la vigencia del Derecho Internacional Humanitario en los hechos de la novela Cien

## 2 II. CONTEXTO HISTÓRICO, SOCIAL, POLÍTICO Y ECONÓMICO DE LA GUERRA DE LOS MIL DÍAS: LO REAL Y LO MÁGICO

---

48 años soledad que tratan de la guerra de los Mil días. Para este objetivo, en una primera sección haciendo un  
49 paralelo entre la realidad histórica y lo mágico de la obra de Cien Años de Soledad, trataremos sobre el contexto  
50 en cuanto a los factores históricos, sociales, políticos, económicos y culturales que antecedieron y concurrieron  
51 con y en la guerra de los Mil días, determinante para establecer la existencia de un conflicto armado de carácter  
52 no internacional.

53 En la segunda sección, también en un paralelo con la realidad y la ficción, analizaremos los presupuestos  
54 normativos y en general los estándares internacionales que establecen la existencia de un conflicto armado de  
55 carácter no internacional en cuanto a su ámbito temporal, espacial y material. Respecto de este último, se  
56 analizarán de acuerdo con la época, los criterios de organización y nivel de intensidad al tenor del artículo 3º  
57 común a los cuatro Convenios de Ginebra y del Protocolo Adicional II, para terminar con los acuerdos de paz de  
58 Neerlandia, Chinácota y Wisconsin. Finalmente, en la tercera sección se culminará con las reflexiones finales.

## 59 2 II. CONTEXTO HISTÓRICO, SOCIAL, POLÍTICO Y 60 ECONÓMICO DE LA GUERRA DE LOS MIL DÍAS: LO 61 REAL Y LO MÁGICO

62 ¡Estalló la guerra! Antes de conocerse en Macondo que la guerra había estallado y que imperaba la ley marcial  
63 en todo el país, esta había empezado hacia tres meses, y era conocido por Apolinar Moscote, corregidor de  
64 la localidad, suegro de Aureliano Buendía, quien no había dado la noticia "ni a su mujer, mientras llegaba  
65 el pelotón del ejército que había de ocupar el pueblo por sorpresa." ??García Márquez, 1967, p. 43). En la  
66 realidad colombiana, según la doctrina histórica, la guerra de los Mil días había estallado el 17 de octubre de  
67 1899 (Martínez, 2010), primero en el Socorro, Santander extendiéndose a los departamentos de la Región Caribe  
68 y luego al centro del país a Boyacá y Cundinamarca, entre otros (Céspedes, 2017), aunque con anterioridad a  
69 esta fecha, en enero de ese mismo año, ya se habían presentado en Gramalote enfrentamientos entre las fuerzas  
70 del gobierno y los rebeldes dada la complejidad social y política que se estaba atravesando.

71 Historiográficamente está documentado por un soldado, así: Estábamos en vísperas de una batalla. En la  
72 tarde del 28 de enero de 1.899 se tuvo conocimiento de que fuerzas del gobierno se acercaban a Gramalote por la  
73 vía de Ocaña para cerrarle el paso al ejército restaurador, que marchaba a Cúcuta a recibir un armamento que  
74 debía traer para la revolución el general Focón Soto. Entonces se dio la orden de marchar rápidamente por la  
75 vía de Arboledas y Salazar de las Palmas, a fin de ganar de mano a la intención del gobierno y London Journal of  
76 Research in Humanities and Social Sciences poder así asegurar el éxito de la introducción de armamento. Así se  
77 hizo, y en la mañana del 2 de febrero las tropas revolucionarias atacaron a Gramalote por el lado El Caimito,  
78 mientras por el frente de Terán, río por medio, atacaban a las fuerzas del gobierno batallones de la revolución  
79 ??Chaparro, 1935, p. 37).

80 Para los habitantes de Macondo la guerra no era parte de su experiencia humana, puesto "que hasta entonces  
81 no había sido más que una palabra para designar una circunstancia vaga y remota," que "se concretó en una  
82 realidad dramática." ??García Márquez, 1967, p. 49). No hacía parte de la experiencia y era una circunstancia  
83 remota, porque si bien la fundación de Macondo indirectamente fue fruto de un hecho violento relacionado con  
84 la muerte de Prudencio Aguilar, perpetrada por una pelea de gallos en su juventud por José Arcadio Buendía,  
85 quien por esta situación desde Riohacha emprendió una expedición junto con hombres, mujeres, niños y animales  
86 y "toda clase de enseres domésticos, atravesando la sierra buscando una salida al mar" ??García Márquez, 1967,  
87 p. 6), para hacerlo; Macondo, era una comunidad pacífica, en la que ni siquiera se había muerto alguien por causa  
88 natural, razón por la que no tenían cementerio; una comunidad en la que no había más autoridad que la patriarcal  
89 de su fundador José Arcadio Buendía, quien imponía el orden y el trabajo e hizo que hubiera un equilibrio en  
90 cuanto a igualdad de oportunidades y satisfacción de bienes y necesidades básicas, disponiendo "el trazado de  
91 las calles y la posición de las nuevas casas, de manera que nadie disfrutara de privilegios que no tuvieran todos",  
92 ??García Márquez, 1967, p. 18), con la única prohibición en el poblado de tener gallos de pelea. Macondo, "era  
93 entonces una aldea de veinte casas de barro y cañabrava construidas a la orilla de un río de aguas diáfanas que se  
94 precipitaban por un lecho de piedras pulidas, blancas y enormes como huevos prehistóricos" ??García Márquez,  
95 1967, p. 3). Además, "fue la aldea más ordenada y laboriosa que cualquiera de las conocidas hasta entonces por  
96 sus 300 habitantes. Era en verdad una aldea feliz, donde nadie era mayor de treinta años" ??García Márquez,  
97 1967, p. 6).

98 Macondo, para la época, antes de llegar Apolinar Moscote a representar la institucionalidad en su condición  
99 de corregidor enviado por el gobierno nacional, representa la Colombia de la primera mitad del siglo XIX; la  
100 Colombia de las regiones y de la delimitación de la autoridad del poder central consecuencia de regiones que  
101 surgieron de la colonización; la Colombia del Estado -Nación naciente, de los inicios de su vida republicana  
102 institucionalmente conformada, cuyo pilar de la vida social y económica era las parroquias, los pueblos y las  
103 ciudades, (Alonso, 2014), la Colombia del abandono estatal, la Colombia en cuyas regiones regía la autoridad del  
104 patriarcal como la de José Arcadio Buendía, quien había repartido la tierra justamente y liderado la comunidad  
105 para abrir caminos e introducir "las mejoras que les había ido exigiendo la necesidad, sin haber molestado a  
106 gobierno alguno y sin que nadie los molestara." ??García Márquez, 1967, p. 25).

107 Las razones de las guerras y movimientos armados acontecidos antes de la guerra de los Mil días, y las que  
108 generaron también esta guerra, se contraen a las disputas y tensiones ideológicas bipartidistas entre liberales

109 y conservadores, que inician con las transformaciones liberales acontecidas en la sociedad a partir de 1849 con  
110 José Hilario López, tales como el impulso al libre mercado y exportación; al fortalecimiento de un sistema de  
111 organización de Estado federal y laico, la abolición de la esclavitud y la pena de muerte, la reorganización de  
112 los territorios de las comunidades indígenas y el matrimonio civil. Contraria a estas banderas liberales que  
113 constituyó el olimpo liberal a partir de la Constitución de 1863, también llamada de Rionegro que estableció  
114 finalmente una organización federal, llamando al país "Estado Unidos de Colombia", surgieron las banderas  
115 conservadoras lideradas por Rafael Núñez, quien paradójicamente pertenecía al partido liberal, pero fue quien  
116 después lideró el proyecto contrarrevolucionario conservador y clerical denominado la regeneración -a la usanza  
117 similar London Journal of Research in Humanities and Social Sciences al proyecto de la restauración de Europa  
118 1 -, fundado en el modelo económico de La Hacienda que culminó con la Constitución del 1886 que regiría a  
119 Colombia hasta el 3 de junio de 1991 ??Jurado, 2015). La regeneración con el restablecimiento de las relaciones  
120 con la iglesia, en rigor tendió a restaurar el poder en cabeza en las élites de los partidos liberal y conservador  
121 mediante la estructuración de un modelo centralista de Estado y el modelo organizativo económico de la hacienda.  
122 Este modelo organizativo económico se ha fundamentado en Colombia en una fuerte cohesión social de esas élites  
123 a través de las lealtades políticas para el mantenimiento del poder con una estructura vertical y hereditaria  
124 con el fortalecimiento de las fuerzas militares. Esto, se ha mantenido en la historia con el modelo de gobierno  
125 centralista, que se estableció desde esa época hasta la actualidad, que ha permitido que los recursos tributarios  
126 puedan estar centralizados en un banco nacional para que las mencionadas clases políticas puedan mantener  
127 su rol de patrones con las dignidades estatales a través del ofrecimiento de curules inferiores y actividades de  
128 contratación (Céspedes, 2017).

129 Seguramente, los habitantes de Macondo tuvieron conocimiento de las disputas ideológicas bipartidistas entre  
130 liberales y conservadores que causaban las guerras y movimientos armados, cuando Úrsula Iguarán volvió con  
131 hombres y mujeres que "venían del otro lado de la Ciénaga, a solo dos días de viaje, donde habían pueblos que  
132 recibían el correo todos los días y conocían las maquinas del bienestar" ??García Márquez, 1967, p. 17.), después  
133 de cinco meses de su desaparición desde que fue en busca de su hijo José Arcadio, quien se fue con los gitanos  
134 que todos los años por el mes de marzo llegaban a Macondo dando a conocer los nuevos inventos.

135 1 Se denominó de tal forma, al periodo en el cual se intentó reorganizar política e ideológicamente a Europa,  
136 luego de que se pusiera fin a la aventura imperial iniciada por Napoleón Bonaparte, intentaron restaurar el respeto  
137 a los poderes establecidos y el sentido de la jerarquía y de la autoridad ??Droz, 1974).

138 El conocimiento de las mencionadas disputas ideológicas bipartidistas se vislumbra aún más en los habitantes  
139 de Macondo con la llegada del corregidor Apolinar Moscote, cuando ordenó en su primer decreto como primera  
140 autoridad pintar las casas de azul, lo que representa el establecimiento del régimen del centralismo gubernamental  
141 de la hegemonía conservadora. Lo mismo se puede deducir también, con las enseñanzas esquemáticas que hacía  
142 a Aureliano Buendía, yerno y viudo de su extinta hija Remedios, sobre las diferencias entre conservadores y  
143 liberales, en cuanto a que estos: eran masones; gente de mala índole, partidaria de ahorcar a los curas, de  
144 implantar el matrimonio civil y el divorcio, de reconocer iguales derechos a los hijos naturales que a los legítimos,  
145 y de despedazar al país en un sistema federal que despojara de poderes a la autoridad suprema ??García Márquez,  
146 1967, p. 41).

147 Los conservadores, por el contrario, quienes decían haber recibido el poder directamente de Dios, "propugnaban  
148 por la estabilidad del orden público y la moral familiar, eran los defensores de la fe de Cristo, del principio de  
149 autoridad, y no estaban dispuestos a permitir que el país fuera descuartizado en entidades autónomas." ??García  
150 Márquez, 1967, p. 41). Por sentimientos humanitarios, Aureliano, quien aún no se había autodenominado  
151 Coronel, se identificada con el partido liberal en cuanto a los derechos de los hijos naturales, pero sin entender  
152 cómo se "llegaba al extremo de hacer una guerra por cosas que no podían tocarse con las manos" ??García  
153 Márquez, 1967, p. 41).

154 El susodicho contexto de las disputas bipartidistas se aprecia aún más en la dinámica social y política de  
155 Macondo, con la llegada del farsante médico Alirio Noguera, capturado en la primera aventura federalista, quien  
156 "logró escapar a Curazao disfrazado con el traje que más detestaba en este mundo: una sotana, e instigó a los  
157 jóvenes de Macondo para que votaran por el partido liberal poniendo en aprietos al corregidor Moscote" ??García  
158 Márquez, 1967, p. 42), al punto de que a este le tocó hacer trampa para que London Journal of Research in  
159 Humanities and Social Sciences ganara el partido conservador; además de su fundamentalismo a ultranza, que  
160 tenía como finalidad liquidar al régimen conservador con el plan que confesó a Aureliano Buendía, liquidar "a los  
161 funcionarios del régimen con sus respectivas familias, sobre todo a los niños, para exterminar el conservatismo  
162 en la semilla" ??García Márquez, 1967, p. 42). Conspiración a la que Aureliano le sacó el cuerpo.

163 En la realidad colombiana, las causas inmediatas de la guerra de los Mil días se contraen a la exclusión del  
164 liberalismo del gobierno consecuencia de la desaparición de la hegemonía liberal que había culminado; la poca  
165 representación del liberalismo en el Capitolio; la división del conservatismo en nacionales e históricos, estos que  
166 apoyaron a los liberales; las facultades extraordinarias para prevenir y suprimir administrativamente actividades  
167 subversivas, delitos y culpas contra el Estado que afectan el orden público; el despojo y concentración de la tierra  
168 en unos pocos con la falta de una reforma agraria efectiva que ha permanecido hasta la actualidad , factores  
169 económicos como la crisis de productos de exportación como el café, la quina y el tabaco, etc. (Plazas Olarte,  
170 1985, como se cita en Céspedes, 2017). Pero la causa más inmediata, fue la sospecha de fraude electoral en las  
171 elecciones de 1898, en la que resultó electo presidente el candidato de los conservadores nacionalistas Manuel

## 2 II. CONTEXTO HISTÓRICO, SOCIAL, POLÍTICO Y ECONÓMICO DE LA GUERRA DE LOS MIL DÍAS: LO REAL Y LO MÁGICO

---

172 Antonio Sanclemente, que vencieron a los liberales divididos entre pacifistas, cuyo candidato era Miguel Samper,  
173 y los guerreristas o dictatoriales, liderados por Soto y Rafael Uribe Uribe, obteniendo cinco veces más votos que  
174 las mencionadas dos corrientes del liberalismo (Rubiano, 2011).

175 En Macondo, pese al esfuerzo de Alirio Noguera para que muchos votaran por el partido liberal, el corregidor  
176 Apolinar Moscote hizo trampas en las elecciones. A pesar de que "se votó con entera libertad, como pudo  
177 comprobarlo el propio Aureliano, que estuvo casi todo el día con su suegro vigilando que nadie votara más de  
178 una vez", ??García Márquez, 1967, p. 41). Después de las cuatro de la tarde, el corregidor selló la urna con  
179 una etiqueta con su firma. "Esa noche, mientras jugaba dominó con Aureliano, le ordenó al sargento romper la  
180 etiqueta para contar los votos. Había casi tantas papeletas rojas como azules, pero el sargento sólo dejó diez  
181 rojas y completó la diferencia con azules" ??García Márquez, 1967, p. 41), sellando la urna nuevamente con una  
182 nueva etiqueta y enviándola al día siguiente a la capital de la provincia: «Los liberales irán a la guerra», dijo  
183 Aureliano. Don Apolinar no desatendió sus fichas de dominó. «Si lo dices por los cambios de papeletas, no irán  
184 -dijo-. Se dejan algunas rojas para que no haya reclamos.» Aureliano comprendió las desventajas de la oposición.  
185 «Si yo fuera liberal -dijo- iría a la guerra por esto de las papeletas.» Su suegro lo miró por encima del marco de  
186 los anteojos.

187 -Ay, Aurelito -dijo-, si tú fuieras liberal, aunque fuieras mi yerno, no hubieras visto el cambio de las papeletas  
188 ??García Márquez, 1967, p. 41).

189 La guerra de los Mil días fue el conflicto armado interno más devastador y prolongado en toda América Latina  
190 durante el siglo XIX (Bergquist, 2004). En estas disputas entre conservadores y liberales como se podrá apreciar  
191 en la dinámica de las hostilidades, si bien las élites y sub de élites de dichos partidos fueron trascendentales en las  
192 causas y acciones de la guerra, se evidenció que quienes más participaron en la lucha armada fueron las clases  
193 populares, la mayoría, trabajadores agrícolas, al punto que las diferencias sociales, o la brecha social, se manifestó  
194 en la dinámica de la guerra pues en su primera fase se denominó la guerra de los caballeros, después guerra de  
195 guerrillas. ??Borja, 2015).

196 En la realidad mundial, como lo manifestamos en la introducción, la guerra ha sido propia de la naturaleza  
197 humana, por tanto, presente en toda la historia de la humanidad, porque ha sido tan antigua como la civilización.  
198 ??in En Macondo, en cuanto al derecho en la guerra, se desconocía por sus pobladores, no solamente los grandes  
199 inventos que ocurrían al otro lado del río algunos de ellos traídos por los gitanos-, sino también en cuanto a  
200 los conflictos armados internacionales 2 la normatividad para regularlos, la experiencia de la primera y segunda  
201 guerra mundial, específicamente esta, que en porcentaje de víctimas civiles superó a la de los militares, quienes  
202 habían sido el objetivo exclusivo de los Convenios de Ginebra ??Jar Couselo, 2005). Ahora, con todo y que, en  
203 varias partes del mundo se habían presentado guerras civiles, como la guerra de los Mil días, estas estaban por  
204 fuera del ámbito de aplicación por el derecho internacional humanitario y del derecho de la Haya.

205 Fue mucho después de la realidad macondiana de la guerra de los Mil días, e incluso de la paz artificial  
206 que se vivió después de esta en la realidad colombiana, que los conflictos armados de carácter no internacional  
207 empezaron a ser regulados normativamente a partir de la conferencia diplomática de 1949, en la que además de  
208 aprobarse los cuatro Convenios de Ginebra se introdujo el artículo 3º común que lo definen y lo regulan, luego se  
209 desarrolla y complementa mediante el Protocolo Adicional II aprobado en 1977 por la Conferencia Diplomática  
210 que empezaría en 1974 (Henckaerts, 2010).

211 Ahora bien, conforme al Comité Internacional de la Cruz Roja los conflictos armados no internacionales son  
212 "enfrentamientos armados prolongados que ocurren entre fuerzas armadas gubernamentales y las fuerzas de uno  
213 o más 2 Entiéndase según el artículo 2 común a los cuatro Convenios de Ginebra, como aquellos que se presentan  
214 entre dos o más Estados sujetos de derecho internacional y que comprenden también las luchas de los pueblos  
215 contra la colonización, la ocupación extranjera y contra los régimes de discriminación racial. grupos armados,  
216 o entre estos grupos, que surgen en el territorio de un Estado" (CICR, 2008, p. 6), el cual debe alcanzar un nivel  
217 mínimo de organización y de intensidad (TPIY, 2005).

218 Si el nivel de intensidad y de organización de las partes en conflicto supera otras situaciones de violencia, que  
219 pueden ser esporádicas y aisladas, tales como los motines, los disturbios interiores y las tensiones internas de  
220 tal forma que los actores del conflicto puedan ser enfrentados bajo el principio de necesidad militar, los regula  
221 el artículo 3 Común. Por otra parte, cuando el nivel intensidad y organización es tal, que las fuerzas armadas  
222 disidentes o los grupos armados que confrontan tienen un nivel de organización bajo un mando responsable que  
223 le permita tener control de un territorio en el que realice operaciones militares en forma concertada y sostenida,  
224 les será aplicable Protocolo adicional II ??Vité, 2019).

225 En ese sentido, el Tribunal Penal Internacional para la antigua Yugoslavia estableció como factores indicativos  
226 principales de organización de las partes: i) la estructura jerárquica y cadena de mando; ii) capacidad para  
227 planificar y lanzar operaciones militares coordinadas; iii) capacidad para reclutar, entrenar y equipar a nuevos  
228 combatientes; iv) existencia de un reglamento interno o un código de conducta; v) los comandantes tienen una  
229 capacidad mínima para el control de los miembros del grupo y por lo tanto, para asegurar el respeto del derecho  
230 internacional humanitario; vi) control del territorio (TPIY, 2008).

231 En cuanto al nivel de intensidad: i) duración y gravedad de las confrontaciones armadas; ii) número  
232 combatientes desplegados y el tipo de fuerzas gubernamentales involucrada; iii) armas utilizadas; número de  
233 víctimas militares y civiles; intensidad de los daños materiales; y, iv) efectos de la violencia en la población civil,  
234 (TPIY, 2008). Además de otros factores la seriedad de los ataques, el incremento en las confrontaciones, la

235 extensión de las hostilidades a lo largo de un territorio en un periodo de tiempo (Fonseca, 2018). The Current  
236 Norms of International Humanitarian Law in the Novel One Hundred Years of Solitude La guerra de los Mil días  
237 no cabe duda tuvo las características de un conflicto armado de carácter no internacional al tenor del artículo  
238 3º Común y del Protocolo Adicional II. En el ámbito temporal, fue en Latinoamérica, para la época, el conflicto  
239 armado más prolongado en el tiempo, pues según la doctrina histórica, tuvo ocurrencia desde 17 de octubre de  
240 1899 hasta el 21 de Noviembre de 1902 (Quiroz, 2016) cuando se firmó el tratado de paz de Wisconsin por el  
241 general Benjamín Herrera, luego de que el 24 de octubre de ese mismo año el general Rafael Uribe Uribe junto  
242 con el general Florentino Manjarrez, firmarán el tratado de paz de Neerlandia (Álvarez y López, 2020). En lo  
243 concerniente al ámbito espacial o territorial, se presentó dentro de las fronteras del Estado de Colombia, en el  
244 Socorro, Santander y se extendería hacia los departamentos de la Costa, Boyacá?, Cundinamarca incluyendo  
245 Bogotá?, Cauca y Antioquia para terminar disputándose en todo el país (Santos, 2016).London

246 Desde la perspectiva del ámbito de lo material, la guerra de los Mil días, en cuanto la estructura jerárquica  
247 y cadena de mando, característica de la organización, enfrentó a las fuerzas regulares del Estado, esto es, al  
248 ejército nacionalista -después llamado conservador el 31 de julio de 1890-, contra el ejército liberal regular que  
249 estuvo bajo el mando del Supremo Gabriel Vargas Santos y Rafael Uribe Uribe, y del Estado Mayor compuesto  
250 por Benjamín Herrera, Avelino Rosas, Juan Mac Allister, Paulo E. Villar, además se enfrentaba también a las  
251 guerrillas rebeldes liberales que no dependían ni de los jefes supremos ni del Estado mayor del ejército liberal  
252 (Santos, 2016).

253 Continuando con la aplicación del ámbito material del derecho internacional humanitario, es importante  
254 resaltar que por ser una época antigua, la dinámica de las hostilidades correspondía a la aplicación del derecho  
255 consuetudinario, amén por supuesto del Derecho de la Haya que regula los medios y métodos de guerra, aplicables  
256 también como normas consuetudinarias, específicamente en cuanto a los combates en las calles y veredas; batallas  
257 campales, muchas veces que desencadenaron en luchas cuerpo a cuerpo.

258 En cuanto al nivel intensidad, específicamente en lo relacionado con el criterio de los tipos de armas utilizadas,  
259 los combatientes en la guerra de los Mil días, tanto de las fuerzas regulares del gobierno como el bando  
260 revolucionario -el ejército revolucionario regular y las guerrillas liberales-, utilizaron diversas armas, entre ellas  
261 el machete y los fusiles Gras, Manlincher y Remington (Rueda, 2006). También fueron utilizadas las escopetas  
262 de fijo, y como los fusiles no podían estar al alcance de todos los combatientes de lado y lado, utilizaron armas  
263 arcaicas tales como las ondas, piedras, garrotes, perreros o palos usados en forma de lanza o cuchillo. Debe  
264 resaltarse en cuanto a las fuerzas regulares del gobierno que la infantería utilizaba las armas de fuego y la  
265 caballería, bastante incipiente por los pocos caballos que tenían, usaban el revolver, las lanzas y las tercerolas de  
266 fácil manejo a caballo (Rueda, 2006).

267 No obstante, para las dos partes en conflicto, o para las tres, si agregamos a las guerrillas liberales, la armas  
268 blancas tales como el machete bien afilado, las hachas, las bayonetas en hastadas en palo, las espadas, sables,  
269 floretes, lanzas, los yataquanes, e incluso los instrumentos de labranza, fueron las más populares por su fácil  
270 adquisición y transporte, y porque "permitían a los combatientes desempeñarse ágilmente en las luchas cuerpo  
271 a cuerpo que fueron muy frecuentes y causaron alta mortalidad" (Rueda, s.f., párr. 6), tal vez por esto fue que,  
272 los seis soldados armados con fusiles al mando de un sargento, fueran "de casa en casa decomisando armas de  
273 cacería, machetes y hasta cuchillos de cocina" (García Márquez, 1967, p. 41), en Macondo. Y en efecto, como lo  
274 relataremos fueron esas armas, con las que "los veintiún hombres menores de treinta años al mando de Aureliano  
275 Buendía (?), tomaron por sorpresa la guarnición, se apoderaron de las armas y fusilaron en el patio al capitán y  
276 los cuatro soldados que habían asesinado a la mujer" ??García Márquez, 1967, p. 43).

277 Asimismo, fueron utilizados por los indígenas de la Guajira el arco y la flecha, esta de caña liviana en cuya punta  
278 tenía una cola de pez de raya a la que adicionaban curare o una pasta London Journal of Research in Humanities  
279 and Social Sciences confeccionada a base de veneno de culebra (Rueda, 2006). Finalmente, en cuanto artillería,  
280 fueron utilizados solo dos cañones por el ejército conservador con pocas municiones y sin muchos pertrechos. El  
281 ejército revolucionario liberal por su parte, hizo uso cañones rudimentarios de confección artesanal, de deficiente  
282 funcionamiento, pues causaban más daño a quienes los disparaban que al propio enemigo. Ante la desigualdad  
283 de armas entre el gobierno y los rebeldes, algunos jefes llegaron a manifestar a sus tropas: "No tenemos buenos  
284 cañones, pero nos sobra el coraje" (Rueda, 2006).

285 Continuando con el nivel de intensidad, en lo tocante a los criterios del número de víctimas militares, la  
286 extensión de las hostilidades a lo largo del territorio en un periodo de tiempo, numero, duración y gravedad de  
287 los enfrentamientos armados, fue bastante acentuado, dado la cantidad de bajas y la densidad demográfica de  
288 Colombia para la época, pues en la estadística que se repite de texto en texto, el números de bajas por causa de la  
289 guerra de los Mil días ha sido estimada en cien mil en una población de cuatro millones (Bussnell, 2007), y por  
290 supuesto, también por el elevado número de combates sostenidos, que solo para el año de 1900 su enumeración  
291 ocupa ocho páginas de letra condensada (Molano, 2016). Según Yunis se libraron también para ese año cien  
292 batallas y hubo más de veinte mil hombres caídos. En los combates presentados el ejercito liberal perdió casi  
293 todas las batallas, mientras que la guerrilla liberal rebelde siempre puso en jaque al ejército conservador a través  
294 de la guerra de guerrillas (2018).

295 En efecto, obsérvese como escaló el conflicto en su dinámica en cuanto a nivel de intensidad después de empezar  
296 las hostilidades de la guerra de los Mil días:

297 En todas partes los liberales carecían de armas, y casi en absoluto de municiones, y en sus cuerpos beligerantes,

## 2 II. CONTEXTO HISTÓRICO, SOCIAL, POLÍTICO Y ECONÓMICO DE LA GUERRA DE LOS MIL DÍAS: LO REAL Y LO MÁGICO

---

298 a donde acudía la juventud sin otro equipo que el del entusiasmo y el valor, literalmente estaban predestinados  
299 a ser víctimas de fusilamientos en masa" ??Caballero, 2006, p.30) El siguiente día, 18 de octubre de ese mismo  
300 año, en el telégrafo de la población de Villeta, residencia del presidente Sanclemente, se transmitían noticias  
301 más inquietantes que las anteriores: "Una guerrilla ataca la población. Se está combatiendo en las calles. Han  
302 asaltado los edificios en que funcionan las autoridades legítimas. Resistimos apenas. La manzana norte de la  
303 plaza está ardiendo. Corro a esconder los aparatos telegráficos" ??Villegas & Yunis, 1978, p.51).

304 Los criterios de organización e intensidad del conflicto armado de carácter no internacional se vislumbran en  
305 Macondo cuando la guerra había estallado hacía tres meses y a ley marcial imperaba en todo el país, el pelotón  
306 del ejército que ocupó el pueblo estableció su cuartel con sus dos piezas de artillería en la escuela; impuso el toque  
307 de queda a las seis de la tarde; realizó allanamientos drásticos, casa por casa, llevándose hasta las herramientas de  
308 labranza; fusiló sin fórmula de juicio al falso médico revolucionario liberal federalista Alirio Noguera; descalabró  
309 con un culatazo al padre Nicanor, quien trató de impresionarlos con el milagro de la levitación; sustituyó al  
310 corregidor Apolinar Moscote, por un capitán, quien tomaba las decisiones en defensa del orden público; y mataron  
311 a culatazos a una mujer en plena calle que había sido mordida por un perro; y, en rigor, causó terror a la exaltación  
312 liberal ??García Márquez, 1967). Despues de garantizar a su suegro Apolinar Moscote su seguridad personal  
313 y la de su familia, de nombrar a Arcadio jefe civil y militar de la plaza, y de fusilar en la noche al capitán y  
314 los cuatro soldados que mataron a la mujer que padecía del mal de rabia, el ahora autodenominado Coronel  
315 Aureliano Buendía, se fue al amanecer para unirse a las fuerzas del general revolucionario Victorio Medina, que  
316 según las últimas noticias andaba por el rumbo de Manaure ??García Márquez, 1967). El coronel Aureliano  
317 Buendía, sería el hombre más temido por el régimen de la hegemonía conservadora, pues: The Current Norms of  
318 International Humanitarian Law in the Novel One Hundred Years of Solitude comandante general de las fuerzas  
319 revolucionarias, con jurisdicción y mando de una frontera a la otra, y el hombre más temido por el gobierno, (?)"  
320 de quien dependía la guerra, de quien dependía la paz: quien, Aunque peleo al frente de sus hombres, la única  
321 herida se la produjo el mismo después de firmar la capitulación de Neerlandia que puso término a casi veinte  
322 años de guerras civiles ??García Márquez, 1967, p. 45).

323 Retomando la realidad colombiana, en cuanto al criterio de la intensidad del conflicto armado de carácter no  
324 internacional de la guerra de los Mil días, "el 19 de octubre 1899 el bando liberal habría tenido la primera victoria  
325 cuando en Barranquilla, se tomaron varios barcos anclados a la orilla del río magdalena, sin embargo la flotilla  
326 liberal fue derrotada el 24 de octubre por la armada del gobierno al mando de las embarcaciones "Hércules" y  
327 "Colombia" en la batalla de "Los Obispos" (Caballero, 2006).

328 Posteriormente, el 11 de noviembre, comandados por el general Rafael Uribe Uribe los liberales asaltaron  
329 Bucaramanga, en un combate de casi cuarenta y ocho horas, que dejó un saldo de casi de mil muertos liberales  
330 y no más de cien de conservadores, y en el cual resultaron heridos Uribe Uribe y varios jefes del ejército liberal.  
331 Luego, nuevamente derrotados en Manta el 20 de noviembre, obtuvieron su única victoria de importancia en la  
332 región del río Peralonso, el 16 de diciembre (Molano, 2016), en la que en el curso de las hostilidades cinco mil  
333 hombres mal armados al mando de Benjamín Herrera, Rafael Uribe Uribe y Justo L. Duran, derrotaron a ocho  
334 mil hombres del ejército conservador que "se desbanda en completa confusión, dejando en la huida numerosos  
335 muertos, heridos y prisioneros (900) así como grandes cantidades de armamento, municiones y provisiones."  
336 ??Villegas & Yunis, 1978, p.58).

337 Fueron sucesivas las derrotas de las fuerzas regulares del liberalismo para enero del año de 1900, sin embargo,  
338 la guerrilla liberal rebelde siempre puso en jaque al ejército conservador pues cometían "tropelías como la de  
339 secuestrar en Honda al Plenipotenciario español, Manuel de Guirior, a quien devolvieron mediante un rescate de  
340 cien pesos oro" (Molano, 2016).

341 trabajador luchaba en las guerras, se evidencia con la visita al coronel Aureliano Buendía de una comisión de  
342 su partido, la cual le pedía renunciar a la revisión de los títulos de propiedad de la tierra con el fin de recuperar  
343 el apoyo de los terratenientes liberales, renunciar a la lucha contra la influencia clerical para conseguir el apoyo  
344 de los católicos y al propósito de lograr la igualdad de derechos entre los hijos naturales y legítimos, buscando  
345 "preservar" las familias. ??García Márquez, 1967).

346 -Quiere decir -sonrió- el coronel Aureliano Buendía cuando terminó la lectura-que sólo estamos luchando por  
347 el poder. Uno de los asesores políticos del coronel Aureliano Buendía se apresuró a intervenir.

348 -Es un contrasentido -dijo-. Si estas reformas son buenas, quiere decir que es bueno el régimen conservador. Si  
349 con ellas logramos ensanchar la base popular de la guerra, como dicen ustedes, quiere decir que el régimen tiene  
350 una amplia base popular. Quiere decir, en síntesis, que durante casi veinte años hemos estado luchando contra  
351 los sentimientos de la nación. ??García Márquez, 1967, p. 70).

352 Para culminar con el nivel de intensidad, es importante mencionar los crímenes de guerra que pudieron  
353 cometerse durante el conflicto. En efecto, por ejemplo, ejecuciones o penas de muerte sin previo juicio ante  
354 tribunal regularmente constituido (Estatuto de Roma, 1998), cuando en su primer levantamiento Aureliano  
355 Buendía se tomó por sorpresa la guarnición con los 21 hombres menores de treinta años bajo su mando, armados  
356 con cuchillos de mesa y hierros afilados y dieron muerte en el patio al capitán y los cuatro soldados que habían  
357 asesinado a una mujer. Asimismo, la pena de muerte en concurso con el crimen de homicidio en persona protegida  
358 (Estatuto de Roma, 1998), impuesta arbitrariamente por Arcadio, a quien el Coronel Aureliano Buendía dejó  
359 encargado como jefe civil y militar de plaza en Macondo y que por la burla de un toque de fanfarria hecho por el  
360 trompetista de la banda para saludar su entrada en la tienda de Catarino, provocando las risas de la clientela, lo

361 hizo fusilar por irrespeto a la autoridad, amén de los tratos crueles de que trata de la misma normativa a los que  
362 sometió "a quienes protestaron, los puso a pan y agua con los tobillos en un cepo que instaló en un cuarto de la  
363 escuela" ??García Márquez, 1967, p. 45). La pena de muerte impuesta a Arcadio, cuando fue retomado Macondo  
364 por el ejército nacional, quien fue fusilado contra el muro del cementerio transcurrida dos horas después de que el  
365 presidente del consejo de guerra diera su discurso final, en que concluyó que "Aunque los cargos comprobados no  
366 tuvieran sobrados méritos, la temeridad irresponsable y criminal con que el acusado empujó a sus subordinados  
367 a una muerte inútil, bastaría para merecerle la pena capital". ??García Márquez, 1967, p. 51). Por último, en  
368 cuanto a atentados intencionales contra bienes civiles dirigidos al culto (Estatuto de Roma, 1998), tenemos la  
369 relacionada con la retoma de Macondo por parte del ejercito estatal en la este "en una madrugada de lluvias  
370 prematuras, con un cañonazo desbarató la torre del templo ??García Márquez, 1967, p. 50).

371 Finalmente, los conflictos armados no son actos aislados de violencia, sino que se articulan en forma prolongada  
372 a factores sociales, políticos, económicos, religiosos, culturales y de otra índole que implican que en sus ámbitos  
373 temporales terminen, en algunos casos, en un proceso transicional con la adopción de medidas judiciales y  
374 extrajudiciales (Botero y Restrepo, 2009), con la reconciliación y eventualmente la paz. En el conflicto armado  
375 de carácter no internacional, como lo señala el artículo 3º común a los cuatro Convenios de Ginebra, las partes  
376 deben hacer lo posible por poner en vigor las normas contenidas en los cuatro Convenios. El mencionado artículo  
377 fue el fundamento para el Acuerdo Final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y  
378 duradera, firmado en noviembre de 2016 por el gobierno de Colombia y la ex guerrilla de las Farc, en el que las  
379 partes acordaron la creación ??e No obstante, a pesar de que el artículo 3º común preceptúa que los convenios  
380 deberían solo contener puntos sobre el derecho internacional humanitario; nótese como el Acuerdo Final, se refiere  
381 a otros puntos diferentes. El fundamento de dicho alcance lo dio el Comité Internacional de la Cruz Roja que  
382 amplió el espectro de aplicación y expuso que los acuerdos especiales son mecanismos jurídicos para efectivizar las  
383 normas del derecho internacional humanitario (Pavlovich, 2013) y servir de coyuntura para el cese de hostilidades  
384 definitivo.

385 En la realidad histórica de la guerra de los Mil Días el pueblo colombiano cansado de tanta violencia, y los  
386 mismos jefes liberales de las consecuencias nefastas de la prolongación de la lucha armada, terminaron con la  
387 guerra con los tratados de Neerlandia, Chinacota y Wisconsin ??Martínez & Gómez, 2005). Aconteció que,  
388 aunque los liberales lograron una posición militar dominante en el istmo bajo el mando del general Benjamín  
389 Herrera, no tenían el apoyo de las fuerzas de Rafael Uribe Uribe para llevar sus fuerzas a la costa Atlántica ni al  
390 Cauca amén de la internacionalización del conflicto con presencia en Panamá de buques de guerra y de infantería  
391 de marina de los Estados Unidos, con mando para proteger el tránsito por el ferrocarril y los intereses de sus  
392 nacionales (Museo Nacional, 2016).

393 No hubo apoyo militar al general Benjamín Herrera en el istmo, porque las fuerzas militares liberales se sentían  
394 derrotadas al interior del país y porque el general Rafael Uribe Uribe, quien era el comandante de las tropas en  
395 el Magdalena y Bolívar, después de la derrota en Ciénaga el 14 de octubre de 1902 y reconocer que prolongar  
396 la lucha iba a conducir inevitablemente a su degeneración, acordó un armisticio de 10 días para estudiar la  
397 propuesta del gobierno nacional para terminar firmando el 24 de octubre de 1902, el tratado de Neerlandia en  
398 la finca bananera del mismo nombre ubicada entre Ciénaga y Aracataca (Museo Nacional, 2016). Este tratado,  
399 fue el primero que puso fin a la última guerra civil que sufrió el país, reconociendo a los revolucionarios como  
400 beligerantes y ofreciéndoles una paz con garantías, comprometiéndose el gobierno nacional a liberar a los presos  
401 políticos, velar por su seguridad y cesar el cobro de la contribución a la guerra.

402 Tal como sucedió con el coronel Aureliano Buendía, el partido liberal en la guerra de los Mil días, perdió todos  
403 los enfrentamientos, perdió incluso la guerra, para al final lograr una paz artificial con los tratados de Neerlandia y  
404 Wisconsin que duró hasta 1930, hasta cuando la hegemonía del partido conservador terminó con la perdida de las  
405 elecciones ganadas por mayoría simple por el partido liberal con Enrique Olaya Herrera, que había permanecido  
406 50 años en la oposición. Hubo una paz artificial después de la guerra de los mil días hasta la actualidad porque la  
407 violencia armada bipartidista continuó, a pesar que el régimen centralista daba la apariencia de una democracia  
408 modelo en América Latina y de una alternancia del poder a través del voto popular, dado que ya la cuestión  
409 religiosa y otras no eran las que dividían a los partidos, sino los viejos rencores, los odios heredados, derivados  
410 por ejemplo de la misma iglesia cuyos curas de las regiones apartadas se negaban a dar la comunión a quienes  
411 habían votado por el partido liberal, así como el considerarse el partido conservador propietario de la nómina  
412 del Estado, y no estar dispuestos a entregar el poder pacíficamente. Los liberales por su parte saldaban viejas  
413 cuentas por las injusticias cometidas por sus adversarios.

414 Casi un mes después de la firma del tratado de Neerlandia, el 21 de noviembre de 1902 fue firmado el tratado  
415 de Wisconsin, en el que se estableció la libertad inmediata de todos los prisioneros de guerra y presos políticos,  
416 amnistías amplias, garantías para las personas y los bienes comprometidos y la convocatoria de una nueva elección  
417 del Congreso para estudiar las negociaciones relativas al canal de Panamá, la reforma política, el equilibrio en las  
418 finanzas públicas, el control de la inflación y de la devaluación. ??Museo Nacional, 2016) En cuanto al tratado de  
419 paz de Neerlandia en Cien Años de Soledad, "El acto se celebró a veinte kilómetros de Macondo, a la sombra de  
420 una ceiba gigantesca en torno a la cual había de fundarse más tarde el pueblo de Neerlandia" ??García Márquez,  
421 1967, p. 74). Y tal como sucedería a Úrsula Iguarán tiempo después en virtud de los ánimos sindicalistas  
422 subversivos de José Arcadio Segundo que le hizo tener "la impresión de estar viviendo de nuevo los tiempos  
423 azarosos en que su hijo Aureliano cargaba en el bolsillo los globulos homeopáticos de la subversión" (García

### 3 REFLEXIONES FINALES

---

424 Márquez, 1967, p. 122), así como el mundo es redondo, la historia es cíclica, y en ella, en nuestra Colombia,  
425 los hechos se repiten, pues pareciera que todo empieza en un punto y termina en el mismo, pues en el pasaje  
426 de Cien Años de Soledad, en el tratado de Neerlandia se reunieron "Los delegados del gobierno y los partidos, y  
427 la comisión rebelde, que entregó en su rendición las armas y "el oro de la rebelión fundido en bloques cubiertos  
428 en barro cocido" ??García Márquez, 1967, p. 74). De igual modo sucedió recientemente con el acuerdo especial  
429 para la Paz con la Farc, hubo revuelo de palomas en Neerlandia, pero aquella vez : "asustadas por la lluvia", no  
430 por la expectativa de una paz estable y duradera, tampoco esa vez "hubo música, ni cohetes, ni campanas de  
431 júbilo, ni vótores" ??ni discursos, ni ninguna otra manifestación que pudiera alterar el carácter ??García Márquez,  
432 1967, p. 74), luctuoso del armisticio, según disposición del coronel Aureliano Buendía, "quien llegó en una mula  
433 embarrada con el dolor de los golondrinos y del inmenso fracaso de su sueños por haber llegado al término de  
434 toda esperanza, más allá de la gloria y la nostalgia de la gloria" ??García Márquez, 1967, p. 74).

### 435 3 REFLEXIONES FINALES

436 ? A través de la historiografía y el Realismo Mágico de la novela Cien años de soledad, pudimos hacer un estudio  
437 del contexto de la guerra de los Mil días en cuanto a los factores geográficos, demográficos, sociales, políticos,  
438 económicos y culturales que la desencadenaron y rodearon como una situación de conflicto armado de carácter no  
439 internacional. Ahora, si bien las causas justas o injustas de una guerra no son determinantes para establecer su  
440 existencia, es importante determinarlas por cuanto los hechos de violencia cometidos por las partes en conflicto  
441 se articulan a ellas y son trascendentes para en poner fin al mismo desde el ámbito temporal, material y espacial.

442 ? En cuanto al contexto de la realidad antes y en la guerra de los Mil días, desde el punto de vista de lo social,  
443 lo político y económico de lo mágico a lo real, la sociedad era la de la Colombia de la primera mitad del siglo XIX,  
444 de las regiones y de la delimitación de la autoridad del poder central consecuencia de regiones que surgieron de  
445 la colonización; la Colombia del Estado -Nación naciente, de los inicios de su vida republicana institucionalmente  
446 conformada, cuyo pilar de la vida social y económica era las parroquias, los pueblos y las ciudades. Los factores  
447 políticos, se contraen a las disputas o diferencias bipartidistas entre conservadores y liberales que generaron la  
448 guerra de los Mil días que iniciaron con las transformaciones liberales acontecidas en la sociedad a partir de  
449 1849 con José Hilario López para hacer una Colombia más justa, que se acentuaron con el olimpo liberal con la  
450 constitución de Rio Negro de 1963, y originaron varias guerras que antecedieron a la guerra de los Mil días que tal  
451 vez tuvo su origen inmediato con la constitución de 1886 que rigió al país hasta de 1991, que imponía un modelo  
452 de Estado centralizado, en el que el poder se ha mantenido con el modelo económico de la hacienda, lo que ha  
453 implicado lealtades y tradición en el poder por parte de las élites y sub élites. ? A través de la historiografía, la  
454 literatura y el Realismo Mágico, se pueden establecer los presupuestos para la calificación de la existencia de un  
455 conflicto armado no internacional tanto al tenor del artículo 3º Común a los cuatro Convenios de Ginebra como  
456 del artículo 1 del Protocolo Adicional II, conforme al ámbito espacial, temporal y material. Para la aplicación de  
457 estos dos artículos se debe tener en cuenta el contexto en que ocurre la guerra de los Mil días en lo real y en lo  
458 mágico es el del siglo XIX, cuando no había tanto desarrollo en la dinámica de las hostilidades por parte de los  
459 actores en conflicto por cuanto las armas y métodos de guerra eran pocos avanzados tecnológicamente, pues se  
460 libraban en batallas campales, en las mismas calles o en el mar, y las luchas con poca artillería, fusiles, machetes  
punzones y hasta con arcos con flechas. <sup>1 2 3</sup>



Figure 1:

461

<sup>1</sup> Volume 23 | Issue 4 | Compilation 1.0 © 2023 London Journals Press The Current Norms of International Humanitarian Law in the Novel One Hundred Years of Solitude

<sup>2</sup> Volume 23 | Issue 4 | Compilation 1.0 © 2023 London Journals Press The Current Norms of International Humanitarian Law in the Novel One Hundred Years of Solitude

<sup>3</sup> La guerra continúo hasta el 11 de mayo y culminó con el enfrentamiento definitivo entre los dos bandos, en Palonegro, Santander, el cual tuvo una duración de diecisiete días dejando un saldo de ocho mil muertos, cinco

---

Figure 2:

### 3 REFLEXIONES FINALES

---



Figure 3:

Figure 4:

mil de los cuales pertenecían a los liberales, y más de seis mil heridos de ambos ejércitos (Molano, 2016). Después de Palonegro, se produciría el 31 de julio de 1900 el golpe de Estado en contra del gobierno de Manuel Antonio Sanclemente, planeado por un grupo de "conservadores históricos" (Suárez, 2017), quienes junto con militares buscaban la paz con los liberales, sin embargo, una vez en el poder el vicepresidente José Manuel Marroquín, solo implicó un cambio de mando en el conflicto armado que se extendió por dos años más con la guerra de las guerrillas liberales en la que, según se libraron múltiples batallas, más de cien de ellas en tan solo 9 meses y más de veinte mil combatientes muertos, e incluso se llegó a la internacionalización del conflicto armado interno con la intervención de Venezuela y Ecuador que apoyaron al bando liberal (Céspedes, 2017). En las disputas entre conservadores y liberales, si bien las élites y sub élites de dichos partidos fueron trascendentales en las causas y acciones de la guerra, quienes más participaron en la lucha armada fueron las clases populares, la mayoría, trabajadores agrícolas, quienes fueron y han sido traicionados por aquellos, quienes siempre lucharon por el poder, mas no por las bases. La división de la brecha social se evidenció en la guerra, en que la confrontación empezó con combates regulares entre el ejército nacionalista, después denominado conservador, contra el ejército regular liberal organizado y comandado por la élite liberal llamada la guerra de los caballeros, para seguir presentándose con la guerra de guerrillas: la guerra de las clases populares. En el realismo mágico de Cien Años de Soledad, lo expuesto en el párrafo anterior, en cuanto a que las élites y sub élites de los partidos lucharon por el poder y no por las bases, mientras el pueblo London Journal of Research in Humanities and Social Sciences

- 462 [ E-Docur ] , E-Docur . <https://repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/13582/Cespedes-Cubides> (s equence=3&isAllowed=y)
- 463
- 464 [Villegas and Yunis ()] 'Cambio de Gobierno'. J Villegas , J Yunis . *La Guerra de los Mil Días*, C En , Valencia  
465 (eds.) 1979. Carlos Valencia Editores. p. 104.
- 466 [García ()] *Cien Años de Soledad*, G García  
467 Penguin Bandom House Grupo Editorial S.A.U . 1967.
- 468 [Martínez ()] *Colombia 1492 -1902: Desde el Descubrimiento hasta la guerra de los Mil Días (1.ª ed.)*, A Martínez  
469 . 2010. Grupo Editorial Norma.
- 470 [Bussnell ()] *Colombia una nación a pesar de sí misma: nuestra historia desde los tiempos precolombinos hasta hoy*, D Bussnell . 2007. Planeta.
- 471
- 472 [De ()] *Corte Penal Internacional. In Aprobado por la Conferencia Diplomática de Plenipotenciarios de las Naciones Unidas para el establecimiento de una Corte Penal Internacional*, Estatuto De , Roma . [https://www.un.org/spanish/law/icc/statute/spanish/rome\\_statute\(s\).pdf](https://www.un.org/spanish/law/icc/statute/spanish/rome_statute(s).pdf) 1998. Roma.
- 473
- 474
- 475 [Henckaerts ()] 'Desarrollo del derecho internacional humanitario y la continua pertinencia de la costumbre'. J  
476 M Henckaerts . 1870-46542010000 100016&lng=es&tlang=es. [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S) Anuario de Derecho Internacional 2010. 10 p. .
- 477
- 478 [Jar et al. ()] 'El acuerdo especial humanitario frente al derecho internacional humanitario'. G Jar , C En ,  
479 Ramón . 10.15665/rj.v9i1.98. <https://doi.org/10.15665/rj.v9i1.98> London Journal of Research in  
480 Humanities and Social Sciences 2005. 2013. Jiménez, G. 15 (1) p. . (Justicia juris)
- 481 [Caballero ()] *El incendio, Memorias de la Guerra de los Mil Días*, L Caballero . 2006. Punto de Lectura. p. 30.
- 482 [Bergquist ()] 'En búsqueda de lo popular de la Guerra de los Mil Días'. C Bergquist . <https://revistas.unal.edu.co/index.php/anpol/article/view/80460> Análisis Político 2004. 52 p. .
- 483
- 484 [Alonso ()] 'Ensamblajes institucionales y guerras civiles en la Colombia del siglo XIX'. M Alonso . [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S) Co-herencia 2014. 11 (21) p. .
- 485
- 486 [Botero and Restrepo ()] 'Estándares internacionales y procesos de transición en Colombia'. C Botero , E  
487 Restrepo . *En Uprimny, R. y Saffon, M., Justicia transicional sin transición*, 2005. Dejusticia.
- 488 [Tpiy] *Fiscal c. Limaj, nota 23 supra*, párrs, Tpiy . p..
- 489 [Salmón ()] 'Introducción al derecho internacional humanitario'. E Salmón . <https://www.corteidh.or.cr/tablas/r25212.pdf> Pontificia Universidad Católica del Perú, 2004.
- 490
- 491 [Quiroz ()] 'La Guerra de los Mil Días en tres relatos de Efe Gómez'. L Quiroz . 10.17533/udea.elc.n40a08.  
492 *Estudios de literatura colombiana* 2016. 40 p. .
- 493 [Santos ()] 'La Guerra de los Mil Días, el siglo XX colombiano nació con  
494 la herencia de la guerra que habíamos comenzado en la agonía del siglo  
495 XIX'. E Santos . <https://www.revistacredencial.com/historia/temas/la-guerra-de-los-mil-dias-el-siglo-xx-colombiano-nacio-con-la-herencia-de-la-guerra>  
496 Credencial 2016.
- 497
- 498 [Rueda ()] 'La Medicina en las Guerras de Colombia Siglos XIX-XX-XXI XII Exposición Temporal'. R  
499 Rueda . <https://www.revistamedicina.net/index.php/Medicina/article/view/74-4> Revista  
500 Medicina 2006. 28 (3) p. .
- 501 [Fonseca ()] 'Los umbrales de intensidad como criterios de aplicación material de las normas del DIH y el DDHH  
502 para nuevos actores de los conflictos armados'. C Fonseca . [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S) Revista de Derecho 2018. 51 p. .
- 503
- 504 [Álvarez and López ()] 'Por el control del río: el puerto de Magangué y la Guerra de los Mil Días en El Caribe  
505 colombiano (1899-1902)'. J Álvarez , A López . 10.18273/revanu.v25n2-2020008. <http://dx.doi.org/10.18273/revanu.v25n2-2020008> Anuario de Historia Regional y de las Fronteras, 2020. 25 p. .
- 505
- 506
- 507 [Presente, pasado y futuro de la paz en Colombia. Exposición Iconográfica XI Cartilla ()] 'Presente, pasado y  
508 futuro de la paz en Colombia. Exposición Iconográfica XI'. <https://www.museonacional.gov.co/elementosDifusion/itinerantes/2018/Paz/CARTILLA.pdf> Cartilla 2018. Ministerio de Cultura y  
509 Museo Nacional.
- 510
- 511 [Céspedes Cubides ()] 'Reminiscencias de la Guerra de los Mil Días. Descripción y análisis del régimen de  
512 responsabilidad extracontractual del Estado, con posterioridad a la guerra civil de 1899 a 1902'. J Céspedes  
513 Cubides . *Tesis de maestría* 2017. (Universidad del Rosario)
- 512
- 513
- 514 [Rubiano ()] R Rubiano . [http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1692-25302011000200011&script=sci\\_abstract&tlang=es](http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1692-25302011000200011&script=sci_abstract&tlang=es) Guerra, nación y derechos A los 112 años de la Guerra de los Mil Días,  
515 2011. 1899-1902. 10 p. . (Opinión Jurídica)
- 516

### 3 REFLEXIONES FINALES

---

- 517 [Suárez ()] A Suárez . 10.18234/secuencia.v0i98.1357. <http://dx.doi.org/10.18234/secuencia.v0i98.1357> *La construcción de la nación colombiana a la luz del modelo porfirista*, 2017. 98 p. .
- 518 [Tpiy] *Tadic, Fallo (Sala de Primera Instancia), nota 18 supra*, Fiscal C Tpiy . párrs. 561-568. 562.
- 519 [Tpiy and Haradinaj ()] Fiscal V Tpiy , Haradinaj . *Sentencia del 3 de abril*, 2008. (IT-04-84-T)
- 520 [Tpiy Fiscal and Boskoski] V Tpiy Fiscal , Boskoski . *Sentencia Sala de Primera Instancia del 10 de julio de 2008*, (IT-04-82-T)
- 521 [Chaparro ()] *Un soldado en campaña: recuerdos de la guerra 1899-1902*, C Chaparro . 1935. Tunja: Imp. Oficial.
- 522 [Vité ()] S Vité . <https://international-review.icrc.org/es/articulos/tipologia-de-los-conflictos-armados-en-el-derecho-internacional-humanitario-conceptos> *Tipología de los conflictos armados en el derecho internacional humanitario: conceptos jurídicos y situaciones reales*, 2009. 873 p. .
- 523 [¿Cuál es la definición de "conflicto armado" según el derecho internacional humanitario Dictamen del CICR ()] *¿Cuál es la definición de "conflicto armado" según el derecho internacional humanitario?* <https://www.icrc.org/es/doc/resources/documents/article/other/armed-conflict-article-170308.htm> *Dictamen del CICR*, 2008. Comité Internacional de la Cruz Roja. p. .
- 524
- 525
- 526
- 527
- 528
- 529
- 530
- 531